

Una mirada al futuro: El acceso a la información en las bibliotecas y centros de recursos escolares, infantiles y juveniles.

NURIA LORENZO RAMÍREZ

Alumna de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación
"Jordi Rubió i Balaguer" (Barcelona).

Finalista del Concurso IFLA'93 para alumnos de Escuelas de Biblioteconomía y Documentación.

Analiza el significado del acceso a la información desde diferentes perspectivas: la del sistema de información, la del bibliotecario y/o profesor y la del lector infantil y juvenil. Se cuestiona la realidad, se definen los problemas y desafíos a superar para el acceso a la información, y se vislumbran las futuras tendencias en torno al acceso a la información. Tales como: la interpelación de los bibliotecarios y profesores a las administraciones para la financiación de proyectos que potencien la colaboración entre instituciones docentes y bibliotecarias; la necesidad de la formación de usuarios de bibliotecas; la inclusión de las tecnologías de la información en los sistemas de trabajo y los servicios; la adhesión a las normativas de catalogación, etc. Todo ello con el fin de facilitar el acceso a la información y crear un escenario adecuado para el desarrollo progresivo de nuestro usuario/alumno como lector activo.

Examines the meaning of access to information from several standpoints, that of the information system, that of the librarian and/or teacher and that of the young and adolescent reader. The present-day situation of access to information is questioned, the problems and challenges it needs to overcome are defined, and its future developments are foreshadowed. These are: both librarians and teachers' requests to the authorities concerned to fund projects to encourage collaboration between teaching and library institutions; the need for library user education; the integration of information technologies into the workplace; the adherence to cataloguing standards. All of which would aim to facilitate the access to information and create a suitable environment for the gradual development of our user/student into an active reader.

Ante un hecho hay tantos puntos de vista y tantas interpretaciones como miradas. Algunas coinciden en ciertos aspectos mientras que otras son totalmente dispares, tal vez porque los individuos (bibliotecario, profesor, alumno, padre, etc.) no comparten el mismo ángulo de mira.

¿A qué nos referimos cuando hablamos del acceso a la información? ¿Estamos hablando

de democratización de la información? ¿Hacemos referencia al mecanismo por el cual un medio de almacenamiento y/o gestión de la información permite su recuperación? ¿O al proceso por el cual alguien accede a una información, asimilándola? ¿Como bibliotecarios sólo nos hemos de preocupar del acceso al documento o hemos de preocuparnos también por el acceso a la información y el

conocimiento cuando nuestros usuarios son niños y adolescentes? ¿Hablamos de cómo facilita el acceso a la información una biblioteca, una base de datos,... o el bibliotecario?

En esta comunicación se pretende abordar el tema desde diferentes puntos de vista, recogiendo cual es el estado de la cuestión e intentando vislumbrar posibles perspectivas de futuro.

Harrod (1984, p. 4) asigna tres acepciones al término 'acceso' cuando se refiere a la recuperación de la información.

(i) mecanismo o método por el cual un documento puede ser encontrado.

(ii) permisión y oportunidad de usar un documento.

(iii) el enfoque de algunos medios de almacenamiento de la información, p. ej. índice, bibliografía, catálogo, terminal de ordenador.

Bibliotecarios y profesores nos hemos de plantear ciertas cuestiones en torno a estos tres significados del acceso a la información cuando nos referimos a niños, adolescentes y jóvenes. Estos planteamientos nos han de llevar a una acción crítica y reivindicativa para mejorar dicho acceso, en toda su amplitud.

En relación al segundo significado, la posibilidad de usar los documentos, no sólo se nos plantea una cuestión de ética en la enseñanza y en la lectura (censurar o no, clasificar por niveles las lecturas o no; etc.) y de difusión de la información (discriminaciones raciales, culturales o socio-económicas); sino que se nos plantea también una cuestión de derecho. Por un lado, el derecho de poder acceder a la

información, ya sea escrita, visual o sonora, ya sea con fines formativos, divulgativos o lúdicos. Por otro lado el derecho a la educación ⁽¹⁾ para poder leer cualquier tipo de mensajes y disfrutar con su lectura. Así pues, es necesario no sólo difundir, propagar todo aquello que tenemos o sabemos, sino también hacer sentir al niño y al joven la necesidad y el placer de leerlo.

En las bibliotecas escolares e infantiles se inicia nuestro proceso de alfabetización y de lectura, por eso es primordial el estado, la función y el uso de las mismas. Tal y como nos señala Mpalzutsa (1988) son el punto de partida porque "constituyen no sólo la base, sino también la piedra angular de todos los otros tipos de bibliotecas que se encuentran en la sociedad". En las escuelas se ha de enseñar a acceder a la información y a leerla, pero también se debe estimular a los alumnos para que se conviertan en buenos lectores. Enseñar o aprender a leer, alfabetizarse, no es sólo ofrecer o apropiarse de una mecánica de descodificación. Analfabeto es también aquella persona que sabiendo leer mecánicamente no capta el sentido de la lectura (Díaz Plaja; 1970), no la disfruta, no llega a comunicarse; por lo tanto no accede a la información.

Facilitar el acceso a la información, crear un ambiente en el que la información fluya facilita, aunque no garantiza ⁽²⁾, el crecimiento personal, el trabajo creativo y colaborativo y mejora las cotas de productividad e innovación.

Koening (1990) analiza la relación entre los servicios de información en la empresa y la productividad de la misma y caracteriza la

1 "... la biblioteca no es una opción para los colegios: es una parte fundamental del derecho educacional de cada niño" (Dickinson; 1990, p.60)

2 "Nada nos asegura que la información suponga siempre conocimiento, ni tan solo que el conocimiento suponga aprendizaje, ni que todo aprendizaje suponga optimización humana, es decir, educación" (DIDOC-PROYECTE; 1990: p. 12)

figura del formador en las empresas más productivas. Algunas de estas características también podrían ser útiles para un buen bibliotecario o profesor, cuyas principales funciones están en relación con la transmisión de la información, la comunicación y el conocimiento. Por ejemplo:

- gran apertura a la información exterior.
- grandes esfuerzos en el desarrollo de sistemas de información, es decir, gestionar y organizar la información para hacerla accesible; e
- intentar conseguir un gran número de usuarios finales de los sistemas de información, y animarles a hojear, revisar, observar, propiciando el planteamiento de nuevas ideas.

Así pues, el hecho de que sea sencillo acceder a la información para los individuos, que ésta fluya a través de las organizaciones y que se recompense el compartir esa información, el buscarla o usar nuevas fuentes de recursos se convierte en factor de cambio personal y de las estructuras.

Como bibliotecarios y documentalistas posibilitamos el acceso a la información poniendo en comunicación al usuario y a los sistemas de información (biblioteca; catálogo en fichas o automatizado, base de datos en línea, en CD-ROM o en un diskette, etc), permitiendo que el primero acceda al documento que le interesa y a la información que éste contiene.

Respecto a los mecanismos y métodos utilizados para encontrar un documento (segunda acepción de Harrod) hemos de

cuestionarnos por:

a) Los mecanismos y métodos empleados por el sistema de información para facilitar el acceso a los documentos, ya se refieran estos a aspectos relacionados con los puntos de acceso (encabezamientos de materias, control de autoridades, referencias cruzadas, clasificación, indización, etc), o, con la forma del catálogo (en fichas, online, CD-ROM, etc.) y los mecanismos de búsquedas (secuencial, booleana, hipertexto, etc.) que permiten.

b) Los mecanismos y métodos empleados por el usuario, en este caso, con unas características muy definidas, para buscar, localizar, evaluar, seleccionar y usar un documento y la información que éste contiene.

c) Los mecanismos y métodos empleados por el bibliotecario para facilitar la comunicación entre el usuario y el sistema de información de tal manera que el acceso a la documentación y a la información sea satisfactorio.

Los mecanismos empleados por el usuario, el sistema de información y el bibliotecario, están en relación y varían según sea el medio utilizado para el almacenamiento, gestión y presentación de la información (tercera acepción).

En diversos estudios se plantean cuestiones en torno a los mecanismos y métodos que emplea el sistema de información, la biblioteca o centro de recursos escolar, infantil o juvenil para facilitar el acceso a los documentos, tales como:

- ¿Cuál ha sido el impacto del OPAC sobre el acceso a la información por materias?⁽³⁾
- ¿Cómo definir los componentes de los

(3) MURPHY, Catherine: *The Microcomputer Stand-Alone Online Public Acces Catalog in School Library Media Centers: Practices and Attitudes Toward Standardization*. Tesis doctoral, Columbia University, 1987.

accesos por materias?⁽⁴⁾

- ¿Cuáles son los problemas que plantea el acceso por materias?⁽⁵⁾

- ¿Aumenta el éxito y el nivel de satisfacción del usuario cuando éste busca en un catálogo informatizado? ¿Cuáles son las ventajas de un sistema manual frente a uno automatizado?⁽⁶⁾

- ¿Nos vamos a sentir recompensados, mediante el intercambio de registros, catalogando a un Nivel 3 ⁽⁷⁾? ¿O es mejor que cataloguemos a un Nivel 2, como aconsejan las normativas⁽⁸⁾? ¿O por el contrario, el Nivel 1⁽⁹⁾ es suficiente, ya que como mínimo supone menos costos de tiempo y dinero?

- ¿Cómo hemos de catalogar en un centro escolar el software, los audiovisuales y los materiales producidos por el centro?⁽¹⁰⁾

- ¿Cómo expresar en el catálogo de un centro escolar o de una biblioteca infantil aspectos tan relevantes, en el momento de

acceder a la información, como el nivel de lectura o del material?⁽¹¹⁾

- ¿Cómo ha afectado el proceso de tecnificación en la adopción de las normativas internacionales de catalogación?⁽¹²⁾

Estos planteamientos nos han permitido avanzar. En la actualidad nadie defiende la autosuficiencia de su biblioteca ni se puede negar a introducir la tecnología de la información en sus sistemas de trabajo. Esto se debe en parte, a la explosión de la información y en parte, al fuerte crecimiento y desarrollo de la industria de la tecnología que ofrece, cada vez más, un amplio catálogo de sistemas automatizados (FOLLET, DATA-TREK, VTLS, BRS, etc.).

La mayoría de bibliotecarios y profesores, en un primer momento, valoramos la tecnología de la información como una herramienta de gestión, pero luego descubrimos que ésta puede revolucionar el acceso por materias, el acceso al

-
- (4) MANDEL, Carol. (1985) *Enriching the Library Catalog Record. Library Resources and Technical Services* 29, 5-15.
Hildreth, Charles R.: *The User Interface in Online Catalogues: The Telling Difference*. En *Online Public Acces to Library Files: Conference Proceedings* (pp. 111-132). Oxford: Elsevier, 1985.
- (5) MARCKEY, Karen: *Searching and Browsing the Library Classification Schedules in a Online Catalogue*. En: *Online Public Acces to Library Files: Second National Conference* (pp. 243-256). Littleton, CO: Libraries Unlimited, 1986.
- (6) MATTHEWS, Joseph R.: *Public Acces to Online Catalogs*. New York, 1984. Neal Schuman.
- (7) MILLER, Rosalind; Terwilliger, Jane C.; *Commonsense Cataloguing* (3r ed.). New York, 1983; H.W. Wilson.
- (8) *Guidelines for Standardized Cataloguing of Children's Materials*. (1983) *Top of the News* 40, 49-55.
- (9) VAN ORDEN, Phyllis J.; Wilkes, Adeline W.: *Networks and School Library Media Centers. Library Resources and Technical Services*, 33, 123-133. 1989.
- (10) Existen diversos proyectos para compartir catálogos de materiales no-impresos como la base de datos del Distrito Escolar de Montgomery County, o la base de datos Bibliographic Acces Network (BAN) que se presenta en un CD-ROM desarrollado por MITINET. En Cataluña (España) también disponemos de una base de datos de recursos educativos creada con este mismo fin por el Programa de Informática Educativa (PIE) del "Departament d'Ensenyament" de la Generalitat de Catalunya. Esta base de datos se llama SINERA ("Sistema d'Informació Educativa i de Recursos per a l'Aprenentatge") es accesible en línea, y, próximamente, lo será en CD-ROM.
- (11) MURPHY, Catherine. 1987. Op. cit.
FOLLET SOFTWARE COMPANY: *Online Public Acces Catalogs in Public and School Libraries*. Informa de los resultados de un estudio del autor que desarrolla un cuestionario para la compañía de Software Follet. 1986.
- WEHMWEYER, Lillian: *Cataloguing the School Media Center as a Specialized Collection. Library Resources and Technical Services* 33, 123-133. 1976.
- (12) ROGERS, Jo Ann Y.: *Progress in Acces to Non-Print Material. School Library Media Quarterly* 12, 127-135. 1984.
MURPHY, Catherine (1987) Op.cit.

documento vía telemática, o el acceso al texto completo. Las tecnologías de la información (los catálogos en línea, las bases de datos, telemática, etc.) se convertirán pues, en una herramienta instructiva para la selección crítica y el análisis de la información (Murphy; 1987, p.128). de ahí que, en la era de la información, en la que el problema no es la penuria ⁽¹³⁾ sino la sobreabundancia de la información, sea necesario que los niños y adolescentes sean capaces de darse cuenta de cuando necesitan información, de localizarla, evaluarla y usarla efectivamente. Actualmente, la información es el primer paso para el desarrollo de ciudadanos libres; sin información no hay ejercicio de una voluntad libre, ni puede haber una democracia real. Algunos autores aluden a esta necesidad dándole el nombre de alfabetización de la información y adquisición de habilidades de pensamiento crítico.

La expansión y el uso de la tecnología de la información mejorará las posibilidades de acceso a la información. Los cambios en el diseño del software permitirán romper con las mística profesional de la catalogación (Fjallbrant y Malley; 1984), presentando formatos de visualización de los registros más sencillos y apropiados para el usuario.

Hasta ahora en muchas de las bibliotecas escolares/centros de recursos no seguimos las normativas de catalogación (AACR2, ISBD) ni usamos los puntos de acceso estandarizados. Esto se debe al aislamiento con el que trabajamos los bibliotecarios escolares de los otros profesionales, a la falta de formación y la prioridad de las labores educativas sobre las labores de gestión de la biblioteca/centro de recursos. Sin embargo, la participación en redes de área local y en proyectos que promuevan sistemas para compartir bases de datos,

desarrollar colecciones o facilitar el préstamo interbibliotecario, así como la implementación de las tecnologías de la información facilitarán una mayor adhesión a las normativas internacionales de catalogación, de intercambio de registros y de acceso por materias.

Respecto al otro interlocutor de la comunicación, el usuario infantil o juvenil, que se enfrenta a un sistema de información, no son tan abundantes los estudios sobre los mecanismos, estrategias o métodos que éste emplea para buscar, localizar, seleccionar, evaluar y usar la información. Se han hecho diversos estudios sobre su nivel de satisfacción en las búsquedas realizadas (Baker, 1988). Pero, ¿cuáles son las dificultades cognitivas con las que se encuentran? ¿Cómo interpretan las orientaciones o indicaciones de la biblioteca o de las fichas del catálogo? ¿Cuáles son sus conductas y a qué se deben? ¿Qué estrategias de búsqueda (hipertexto, booleana, etc.) son más sencillas para nuestro usuario? El plantearnos este tipo de preguntas nos permitirá por un lado, desarrollar mejores programas para la enseñanza de habilidades de la información y/o de la biblioteca. Por otro lado, mejorar los mecanismos y métodos que, empleados por el sistema de información y por el bibliotecario, facilitan el acceso a la información, acercándolos más a las estrategias de pensamiento de nuestros usuarios y a sus necesidades y demandas informativas.

Por último, hemos de plantearnos nuestra propia función y acción: ¿Cómo podemos ayudar a los niños en el uso de estas nuevas formas de acceso a la información? ¿Qué conocimientos, procedimientos y actitudes deberíamos enseñarles para que aprendan a moverse óptimamente entre tanta información? ¿Cómo y cuándo enseñarles? ¿Qué tipo

(13) Exceptuando los países en desarrollo.

de relaciones hemos de tener con los profesores y con los padres de nuestros lectores? ¿Cómo y cuándo establecer estas relaciones?

En este sentido, el diseño e implementación de programas de formación de usuarios para facilitar y potenciar sus estrategias de búsqueda, análisis, evaluación, selección y uso de la información aumentarán progresivamente.

Como bibliotecarios y profesores no hemos de confiar en las Administraciones Educativas o Culturales, lo que hemos de hacer es crearles necesidades, que ellas sientan las mismas necesidades que sentimos nosotros, que compartan y financien nuestros proyectos. Hemos de ser promotores del cambio. Las Instituciones docentes y bibliotecarias han de aprender a trabajar en estrecha colaboración, elaborando redes de área local y proyectos que promuevan sistemas para compartir bases de datos, desarrollar colecciones o facilitar el préstamo interbibliotecario. Hemos de implementar las tecnologías de la información, aprovechar todas las potencialidades que nos ofrecen, convirtién-

dolas en una herramienta instructiva para la selección y el análisis de la información. Hemos de capacitar a nuestros usuarios para el manejo de la información, alfabetizándoles en las nuevas habilidades que exige la era de la información. Hemos de mantener y mejorar nuestra relación con los usuarios/alumnos, convirtiéndonos en facilitadores y guías de sus aprendizajes y lecturas.

Sólo de este modo lograremos nuestro objetivo final como bibliotecarios y profesores: el montar un escenario adecuado para el desarrollo progresivo de nuestro usuario/alumno como lector activo.

“El hombre razonable se adapta al mundo.

El hombre irrazonable hace que el mundo se adapte a él.

Son los hombres irrazonables los que hacen que el mundo progrese”

(Bernard Shaw)

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION: *Educational Excellence through effective School Library Media Programs*. American Library Association, Chicago; London, 1989.
- ASSOCIACIÓ DE BIBLIOTECARIS DE CATALUNYA: *Normes per a Biblioteques Públiques a Catalunya*. Associació de bibliotecaris de Catalunya. Barcelona, 1984.
- BAKER, Janet R. Reader Service. En, Bill Katz (ed.). *The How-to-do-it: manual for small libraries*. (pp. 259-260): Neal-Schuman. New York, 1988.
- BARO, Mónica [et al.]: *Les biblioteques a les escoles públiques de Catalunya*. Diputació de Barcelona. Barcelona, 1990.
- BORGMAN, Christine L. [et al.]: Children's Use of an Interactive Catalog of Science Material. En HENDERSON, Diane (ed.), *ASIS'90. Information in the year 2000: from research to applications. Proceedings of the 53rd ASIS Annual Meeting*, v. 27 (pp.55-68). American Society for Information Science; Medford, NJ; LearnedInformation. Toronto, Canadá, 1990.
- CARROL, Frances Laverne; BIELKE, Patricia F.: *Directrices para el planeamiento y la organización de mediatecas escolares*. UNESCO, París, 1979.
- CASEY, Genevieve M.: Intellectual Freedom and Public Library Material. En *ALA World Encyclopedia of Library and Information Services*. (pp.668-669) 2nd. ed. American Library Association. Chicago, 1986.
- DÍAZ PLAJA, Aurora: *La biblioteca a l'escola*. Nova Terra. Barcelona, 1970.
- DICKINSON, Trevor: Historia, filosofía y estructura de los servicios bibliotecarios escolares: relación con las bibliotecas públicas. En *Seminario hispano-británico sobre bibliotecas escolares: 24-25 de abril de 1989*. Ministerio de Cultura. Centro de Coordinación Bibliotecaria, Madrid, 1990. p. 59-86.
- DIDOC-PROJECTE: *Escola i noves tecnologies*. CEAC. Barcelona, 1990.
- FJALLBRANT, Nancy; MALLEY, Ian; *User education in Libraries*. (2nd. ed.) Clive Bingley. London, 1984.
- GALLER, Anne M; COULTER, Joan M.: *La administración de las bibliotecas escolares*. (Professional Reports N°29). IFLA. 1991.
- HALL, Noelene: *El personal docente, la información y la biblioteca escolar*. UNESCO. París, 1986.
- HARROD, L.M.: Accés. En *Harrod's Librarians glossary of terms used in Librarianship, Documentation...* (5th rev. ed.) (p. 4). Aldershot: Gower, 1984.
- HOLLOWAY, Mary: The media center online catalog: a modern day instructional tool. *Wilson Library Bulletin*, 1990 65(1), 26-30.
- HUTTON, Roy: Servicios de biblioteca escolar en una comunidad educativa. En *Seminario hispano-británico sobre bibliotecas escolares: 24-25 de abril de 1989*. Ministerio de Cultura. Centro de Coordinación Bibliotecaria, 1990. p. 87-97.
- IFLA: *Directrius per a biblioteques públiques*. Col.legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes. Barcelona, 1987.
- JONES, Lois Swan; GIBSON, Sarah Scott: Dissemination of Information. En *Arts libraries and Information Services: Development, Organization and Management* (pp. 161-184). Academic Press. Orlando [etc], 1986.

- KOENING, Michael E.D.: Information Services and Downstream Productivity. *Annual Review of Information Science and Technology*, 25, 55-86. 1990.
- Leer en la escuela: nuevas tendencias en la enseñanza de la lectura*. Madrid: Pirámide; Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1990.
- MISHO, William H; Lee, Jounghyoun. End-User Searching of Bibliographic Databases. *Annual Review of Information Science and Technology* 22, 227-263, 1987.
- MONSON, Dianne L.; McCLENATHAN, DayAnn K. (Comp): *Crear lectores activos: propuestas para los padres, maestros y bibliotecarios*. Visor. Madrid, 1989.
- MPALZUTSA, C.D.. (1988) IASL Newsletter, 17, (2), 20. Citado por: GALLER, Anne M; COULTER, Joan M. *La administración de las bibliotecas escolares* (p. 2) (Professional Reports Nº 29). IFLA, 1991.
- MURPHY, Catherine: Acces to Information: The Effect of Automation. En Murphy, Catherine (Ed.) *Automating School Library Catalogs: A Reader*. (p. 127-140). Libraries Unlimited. Englewood, 1992.
- Seminario hispano-británico sobre bibliotecas escolares: 24-25 de abril de 1989*. Centro de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Cultura. Madrid, 1990.
- SOPER, Mary Ellen; OSBORNE, Larry N.; ZWEIZIG, Douglas L. School Library Media Centers. En *The Librarian's Thesaurus* (pp. 8). Chicago; London: American Library Association. Chicago; London, 1990.